

Comentario del Jurado:

El campanero de las ánimas

Antonio Quintana Jiménez

Primer Premio – 3ª Categoría

Al sumergirnos en la lectura de este cuento cuyo título ya nos adentra en la temática que aborda, descubrimos una singular, vibrante y evocadora arquitectura del tiempo, donde la historia narrada recorre, a través de la mirada policromada de su autor, los pilares de una tradición oral basada en los destellos de la imaginación y de la memoria.

Este cuento arranca con unos primeros párrafos introductorios que nos sitúan ante la realidad histórica que representaban “los animeros”, su misión y la ubicación espacial y temporal donde se situaba esa antigua tradición.

Este cuento sabe combinar, acompasadamente, la cadencia vibrante de las palabras de su autor con las imágenes que ve, con las historias que escucha de sus vecinos y paisanos, y que, afortunadamente, le sirven para interiorizar y construir, con evidente destreza y personalidad, esta historia que aborda un argumento tenaz en el que se encuentra un final adecuado para la trama que desarrolla.

El protagonista de este relato, Miguelico, es un campanero sacristán poco agraciado, con penurias de todo tipo, que pone en antecedentes sobre sus alucinaciones al joven sacerdote vasco, don Albino, que llega a la localidad (Iznájar) para sustituir al fallecido cura don José. Alucinaciones del espectro de este último que se le aparece para indicarle algunas pistas sobre dónde escondió su fortuna, a través de un acertijo sobre el lugar concreto donde podría encontrarse.

El final, lógicamente, no lo desvelo para que puedan leerlo y descubrirlo ustedes...

Enhorabuena, querido amigo Antonio, por este premio y por este cuento tuyo que nos transporta a un pasado que palpita aún en la memoria colectiva de la literatura autóctona de esta tierra.

José María Molina Caballero.